



Naciones Unidas

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Asamblea General

Documentos Oficiales

Septuagésimo séptimo período de sesiones

Suplemento núm. 12



Asamblea General

Documentos Oficiales

Septuagésimo séptimo período de sesiones

Suplemento núm. 12

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados



Naciones Unidas • Nueva York, 2022

Nota

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras y cifras. La mención de una de tales firmas significa que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

[29 de agosto de 2022]

Índice

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1
II. Pacto mundial sobre los refugiados.....	2
III. Protección.....	3
A. Refugiados	3
B. Desplazamiento interno	4
C. Movimientos mixtos	4
D. Educación	5
E. Oportunidades de subsistencia e inclusión económica	6
F. Asistencia en efectivo	7
G. Necesidades específicas.....	7
H. Acción climática	9
IV. Apatridia	11
V. Soluciones duraderas.....	12
A. Repatriación y retorno voluntarios.....	12
B. Integración y otras soluciones locales.....	12
C. Reasentamiento y vías complementarias	13
VI. Asociaciones	15
A. Asociados para el desarrollo e instituciones financieras.....	15
B. Colaboración interinstitucional y asociaciones con las Naciones Unidas.....	16
C. Organizaciones no gubernamentales.....	17
D. Sector privado.....	17
E. Parlamentos, autoridades locales y redes de ciudades	17
F. Sociedad civil.....	18
VII. Reforma, rendición de cuentas y supervisión.....	19
A. Transformación.....	19
B. Rendición de cuentas y supervisión	19
VIII. Contribuciones a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	21
IX. Conclusiones	22

Capítulo I

Introducción

1. El presente informe abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2021 y el 30 de junio de 2022. Para finales de 2021, una sucesión de crisis humanitarias había dejado a unos 94,7 millones de personas¹ al cuidado de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en todo el mundo, mientras la humanidad seguía lidiando con las devastadoras consecuencias socioeconómicas de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).
2. El número de personas que se vieron obligadas a huir a causa de los conflictos, las persecuciones y la violencia sobrepasó los 89,3 millones, cifra que incluye a 27,1 millones de refugiados² y 53,2 millones de desplazados internos. Según las estimaciones, a 30 de junio de 2022 había más de 4,3 millones de personas apátridas o de nacionalidad indeterminada. Ahora bien, habida cuenta de que muchas de esas personas no figuran en ningún registro, lo más probable es que la cifra real fuera considerablemente mayor.
3. En el primer semestre de 2022, millones de personas huyeron de sus hogares a consecuencia del conflicto armado internacional en Ucrania, lo cual dio origen a la mayor crisis de refugiados registrada en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. A finales de mayo, se calculaba que había más de 100 millones de personas desplazadas en todo el mundo, debido principalmente a los movimientos de personas de Ucrania hacia el extranjero y dentro de ese país.
4. El ACNUR ha destacado que el hecho de que la atención de la comunidad internacional esté centrada en Ucrania tiene consecuencias para otras situaciones de desplazamiento y ha pedido más recursos para mantener los niveles actuales de asistencia. Según datos estadísticos correspondientes a finales de 2021, la mayoría de las personas desplazadas en el extranjero procedían de la República Árabe Siria (6,8 millones), la República Bolivariana de Venezuela (4,6 millones), el Afganistán (2,7 millones), Sudán del Sur (2,4 millones), Myanmar (1,2 millones) y la República Democrática del Congo (900.000). La difícil situación humanitaria que impera en Etiopía, Nigeria, Mozambique, Sudán del Sur, el Sudán y el Yemen y en la región del Sahel central siguió siendo motivo de preocupación. A junio de 2022, en respuesta a nuevas situaciones de urgencia, el ACNUR había declarado 37 emergencias en 25 países. En 2021 el ACNUR envió artículos no alimentarios de emergencia por valor de 47,6 millones de dólares desde sus siete centros de almacenamiento globales. En vista del número creciente de situaciones de emergencia, se aumentó la capacidad de gestión de los centros de almacenamiento globales para poder prestar asistencia a un millón de personas.
5. En 2021 la repatriación voluntaria de refugiados aumentó un 71 % con respecto a 2020, a medida que se fueron relajando las restricciones relacionadas con la pandemia de COVID-19 y se reabrieron las fronteras. Unos 429.300 refugiados y 3,2 millones de desplazados internos regresaron a sus países y zonas de origen en 2021. Aunque la pandemia siguió dificultando el establecimiento de soluciones en terceros países, según estadísticas de los gobiernos, se reasentó a unos 57.500 refugiados, lo que supone un aumento de dos tercios con respecto al año anterior, pero sigue estando muy por debajo de las necesidades globales.
6. Tras amplias consultas en toda la organización, se formularon las direcciones estratégicas para el periodo 2022-2026 del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Las direcciones están centradas en la firme determinación de la organización de reforzar las capacidades de preparación y respuesta y, al mismo tiempo, pasar de enfoques a corto plazo a enfoques a más largo plazo que fomenten la resiliencia, la inclusión y el acceso a los derechos.

¹ Pueden consultarse cifras actualizadas en buscador de datos estadísticos (Refugee Data Finder) de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), disponible en <https://www.unhcr.org/refugee-statistics/download/?url=3HMho5>.

² Esa cifra incluye a los 5,8 millones de refugiados amparados por el mandato del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Capítulo II

Pacto mundial sobre los refugiados

7. En su resolución 73/151, la Asamblea General aprobó el pacto mundial sobre los refugiados³, que sigue siendo esencial para lograr un reparto más eficaz de la carga y la responsabilidad, especialmente mediante el cumplimiento de los compromisos asumidos en el Foro Mundial sobre los Refugiados y a través de las iniciativas conexas. A mayo de 2022, se habían recibido informes respecto de más de la mitad de todas las promesas de contribución formuladas, de las cuales el 74 % se estaban cumpliendo y cerca del 20 % se habían cumplido⁴. Continuaron los esfuerzos por emparejar las promesas en materia de políticas formuladas por los países de acogida con las promesas de apoyo financiero, material y técnico, y hasta la fecha se ha logrado en varios ámbitos⁵. Surgieron nuevas asociaciones, entre ellas una iniciativa de colaboración con la Fundación Vodafone para conectar a 500.000 alumnos refugiados o pertenecientes a comunidades de acogida con una educación digital de alta calidad para 2025.

8. En el informe de indicadores del pacto mundial sobre los refugiados, presentado en 2021, se hacía un balance de los progresos realizados en la consecución de los cuatro objetivos del pacto mundial sobre los refugiados, a saber, aliviar la presión sobre los países de acogida, fomentar la autosuficiencia de los refugiados, mejorar el acceso a soluciones en terceros países y crear el entorno propicio para que los refugiados regresen a sus países de origen en condiciones de seguridad y dignidad⁶. El informe indicaba que, entre otros avances concretos, se había logrado incrementar la asistencia oficial para el desarrollo destinada a los países de acogida con economías en desarrollo y ampliar las alianzas para apoyar respuestas integrales y aplicar medidas de política que permitieran mitigar la pobreza y lograr avances en materia de retorno voluntario, integración local, reasentamiento y medidas relacionadas con los medios de subsistencia. Ahora bien, también se reconocía en el informe que quedaba mucho por hacer y se exhortaba a acelerar la aplicación del pacto mundial sobre los refugiados, también en lo que respectaba a la diversificación y la ampliación del apoyo, y la búsqueda de enfoques innovadores para la financiación de las situaciones de refugiados.

9. En la Reunión de Funcionarios de Alto Nivel, celebrada en diciembre de 2021, los Estados y demás partes interesadas confirmaron su compromiso inequívoco con el pacto mundial sobre los refugiados. Se anunciaron 60 promesas de contribución e iniciativas nuevas y se aprobaron 20 recomendaciones con sus correspondientes medidas, que guiarán el avance hacia el segundo Foro Mundial sobre los Refugiados, que se celebrará en 2023.

³ [A/73/12](#) (Part II).

⁴ ACNUR, Pledges and Contributions Dashboard, disponible en <https://globalcompactrefugees.org/channel/pledges-contributions>.

⁵ ACNUR, Grupo de Apoyo a la Capacidad de Asilo, herramienta para el seguimiento de las entidades que formulan promesas de contribución y de los emparejamientos establecidos, disponible en <https://acsg-portal.org/acsg-matches/>.

⁶ ACNUR, “Global compact on refugees indicator report 2021”, 16 de noviembre de 2021, disponible en <https://data2.unhcr.org/en/documents/details/89698>.

Capítulo III

Protección

A. Refugiados

10. El número de refugiados comprendidos en el mandato del ACNUR llegaba a 21,3 millones al terminar el año 2021. Türkiye era el país que acogía al mayor número de refugiados: 3,8 millones de personas, en su mayoría de Siria. El segundo grupo más numeroso, de 1,8 millones de personas, se encontraba en Colombia y estaba integrado principalmente por venezolanos. Un total de 1,5 millones de refugiados, en su mayoría de Sudán del Sur (el 63 %) y de la República Democrática del Congo (el 23 %), vivían en Uganda a finales de 2021. Los países de ingresos bajos y medianos acogían al 83 % de los refugiados del mundo, y los países menos adelantados, al 27 % (7 millones de personas) del total mundial.

11. En 2021, el número de nuevas solicitudes de asilo individuales registradas en todo el mundo aumentó un 25 % en comparación con el año anterior, pasando de 1,1 millones a 1,4 millones. Esa cifra siguió siendo inferior a las cifras anteriores a la pandemia de COVID-19, sobre todo debido a la persistencia de las restricciones de viaje y las barreras a las que se enfrentan los solicitantes de asilo en relación con el acceso territorial. Se presentaron unas 81.700 solicitudes nuevas en el marco de procedimientos de determinación de la condición de refugiado conforme al mandato del ACNUR, 700 con arreglo a procedimientos conjuntos establecidos por el ACNUR y los distintos Estados, y 1,3 millones mediante procedimientos nacionales.

12. Cuando la pandemia de COVID-19 entraba en su segundo año, los Estados y el ACNUR siguieron aplicando prácticas innovadoras para que los sistemas de asilo siguieran funcionando de forma justa y eficaz. Durante toda la pandemia, el ACNUR colaboró con los Estados para que cumplieran sus obligaciones jurídicas internacionales respecto de los solicitantes de asilo y proporcionó orientación y asesoramiento técnico sobre cómo salvaguardar los derechos de los refugiados y proteger al mismo tiempo la salud pública. En mayo de 2022, el ACNUR hizo un llamamiento a los 20 países que seguían denegando el acceso al asilo aduciendo medidas de salud pública relacionadas con la pandemia de COVID-19 para que levantaran dichas restricciones.

13. La organización promovió buenas prácticas en los más de 50 países en que llevó a cabo procedimientos de determinación de la condición de refugiado en virtud de su mandato, principalmente en Asia, Oriente Medio y el Norte de África. Se organizó un curso de formación en línea sobre la determinación de la condición de refugiado, y el ACNUR prestó apoyo operativo para la tramitación de las solicitudes de asilo y la gestión de las solicitudes pendientes acumuladas. Sudáfrica puso en marcha, junto con el ACNUR, un ambicioso proyecto plurianual dirigido a reducir el número de apelaciones pendientes y estudiar la manera de mejorar los procedimientos de primera instancia.

14. Se avanzó en el cumplimiento de las promesas de asilo formuladas en virtud del pacto mundial sobre los refugiados. El ACNUR determinó las posibilidades de emparejar esas promesas con solicitudes y las comunicó a las entidades correspondientes⁷. Eswatini y los Países Bajos formularon dos nuevas promesas de contribución relativas al fortalecimiento de los sistemas de asilo, y el mecanismo de emparejamiento realizó tres nuevas correspondencias: Nueva Zelanda con Filipinas, la Agencia de Asilo de la Unión Europea con el Níger y Dinamarca con Kenya. Las demás promesas y correspondencias tenían que ver con el fortalecimiento de los sistemas de asilo y la promoción del intercambio de conocimientos técnicos especializados y buenas prácticas.

15. Se emplearon procedimientos simplificados para complementar el régimen de asilo y conceder acceso inmediato a la protección y los servicios. Muchos Estados demostraron que era posible aplicar esos procedimientos de manera colectiva, incluso en contextos difíciles.

⁷ ACNUR, “Matching pledges”, disponible en la plataforma digital del pacto mundial sobre los refugiados, en <https://globalcompactrefugees.org/article/matching-pledges>.

El ACNUR acogió con satisfacción la decisión de la Unión Europea de aplicar una directiva de protección temporal a la situación de los desplazados de Ucrania. En el Sudán se aplicó una metodología eficaz para reconocer la condición de refugiado *prima facie* a los recién llegados que huían del conflicto en el norte de Etiopía. El Brasil, Etiopía y México siguieron aplicando modalidades diferenciadas, como por ejemplo procedimientos simplificados para los nacionales de determinados países, con el fin de asegurar que, pese al incremento en el número de solicitudes de asilo, se aplicaran procedimientos justos y eficaces.

B. Desplazamiento interno

16. A finales de 2021, el ACNUR había respondido a situaciones de desplazamiento interno en 33 países. Aunque los conflictos y la violencia siguieron siendo la principal causa de los desplazamientos internos, muchas personas también se vieron desplazadas a consecuencia de catástrofes y fenómenos climáticos. Durante el periodo que abarca el informe se produjeron nuevos desplazamientos internos a gran escala en varios países, especialmente en el Afganistán, la República Democrática del Congo, Etiopía, Mozambique, Myanmar, Sudán del Sur, el Sudán y Ucrania.

17. Se encargó al ACNUR que, en su calidad de miembro nuclear del Grupo Directivo sobre Soluciones a los Desplazamientos Internos, potenciara el enfoque Unidos en la Acción, de las Naciones Unidas, tanto a nivel mundial como nacional. En colaboración con la Relatora Especial sobre los derechos humanos de los desplazados internos, el ACNUR puso en marcha el grupo de expertos en protección de los desplazados internos, con el fin de reforzar la voluntad política y el liderazgo de los distintos países y dar respuestas más contundentes en materia de protección.

18. En el marco del Comité Permanente entre Organismos, el ACNUR dirigió el Grupo Temático Mundial sobre Protección y 29 de los 32 grupos temáticos nacionales sobre protección, proporcionando servicios de asistencia jurídica, apoyo psicosocial y protección de la infancia, y respondiendo a la violencia de género. El Grupo Temático Mundial sobre el Alojamiento y el grupo temático de coordinación y gestión de campamentos a nivel mundial estuvieron a cargo de la dirección conjunta del ACNUR, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

19. El ACNUR dirigió 16 de los 31 grupos temáticos de alojamiento activados y 19 mecanismos afines a los grupos temáticos. Junto con 470 asociados, la organización proporcionó alojamiento y artículos no alimentarios a más de 10,6 millones de desplazados internos, lo que representa el 54 % de todas las personas a las que se prestó asistencia. Las contribuciones destinadas a fines específicos permitieron que el Grupo Temático Mundial sobre el Alojamiento movilizara los esfuerzos para proponer soluciones climáticamente inteligentes en materia de alojamiento y asentamiento humanitarios, lo que incluye cambios en las especificaciones del material de construcción de los refugios, la adopción de medidas respetuosas con el medio ambiente y una reorientación hacia intervenciones localizadas basadas en el mercado. Tras las nuevas activaciones en el Afganistán, Burkina Faso, Etiopía y Ucrania, el ACNUR dirigió o codirigió 20 de los 25 grupos temáticos de coordinación y gestión de campamentos y mecanismos afines.

20. Con el fin de mejorar el entorno jurídico y de políticas para la protección de los desplazados internos, el ACNUR proporcionó asistencia técnica y fomento de la capacidad a entidades gubernamentales e intergubernamentales pertinentes, como la Unión Africana, a la que asesoró sobre la aplicación de la Convención de la Unión Africana para la Protección y la Asistencia de los Desplazados Internos en África.

C. Movimientos mixtos

21. El ACNUR siguió abogando por que se respetaran los derechos de los migrantes y los refugiados en el contexto de las corrientes migratorias mixtas. La organización reforzó importantes iniciativas de colaboración, incluida la coordinación interinstitucional con la OIM y los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas, para liderar una

respuesta multisectorial, participando en grupos de trabajo y equipos de tareas de nivel nacional y regional. El ACNUR participó en las principales plataformas intergubernamentales mundiales y regionales sobre la migración, en particular en las Consultas Intergubernamentales sobre Migración, Asilo y Refugiados, así como en los procesos consultivos regionales. La Oficina acogió con satisfacción la Declaración sobre Migración y Protección, adoptada en la Cumbre de las Américas, celebrada en Los Ángeles, California (Estados Unidos de América), en junio de 2022. Fueron 20 los países que se comprometieron a intensificar los esfuerzos nacionales y regionales destinados a crear las condiciones necesarias para una migración segura, ordenada, humana y regular, y reforzar los marcos de protección y cooperación internacional. A través de la Red de las Naciones Unidas sobre la Migración, el ACNUR ayudó a preparar herramientas de fomento de la capacidad y a formular orientaciones sobre políticas relativas al cambio climático y la migración, las vías de migración regular, el acceso a los servicios y las alternativas a la detención.

22. En su calidad de presidente del Grupo interinstitucional de coordinación contra la trata de personas el ACNUR contribuyó a la investigación, la formulación de políticas y la prestación de asesoramiento técnico. Se reforzaron las medidas de lucha contra la trata realizando consultas regionales y habilitando canales de intercambio de información con los actores que se sitúan en la primera línea del combate contra la trata. El ACNUR colaboró con la Relatora Especial sobre la trata de personas, especialmente mujeres y niños, y con el Relator Especial sobre las formas contemporáneas de la esclavitud, incluidas sus causas y consecuencias. El ACNUR hizo aportaciones al informe de este último titular de mandato sobre el nexo entre el desplazamiento y las formas contemporáneas de la esclavitud, en el que examinó la vulnerabilidad de los solicitantes de asilo, los refugiados, los apátridas y los desplazados internos, y los riesgos a los que se exponían de ser víctimas de prácticas análogas a la esclavitud, como el trabajo forzoso y en régimen de servidumbre y la esclavitud doméstica⁸.

23. El ACNUR colaboró con los gobiernos, la sociedad civil y las comunidades de refugiados para prestar asesoramiento sobre los riesgos, mejorar las respuestas en materia de búsqueda, salvamento y desembarco a nivel regional y ayudar a quienes necesitan protección internacional. Por ejemplo, en Burkina Faso se detectó a 6.000 personas en movimiento, y más de 1.300 de ellas fueron remitidas a servicios de protección. Paralelamente, la organización abogó por el refuerzo de la capacidad de búsqueda y salvamento en el mar Mediterráneo, en la costa atlántica de África Occidental y en el mar de Andamán. El ACNUR recopiló buenas prácticas en Indonesia, donde se establecieron procedimientos operativos para coordinar las operaciones de salvamento en el mar y desembarco, tal y como establece la legislación que regula la respuesta a nuevas llegadas.

D. Educación

24. Había obstáculos considerables a la educación de los niños y jóvenes desplazados y apátridas, como la falta de documentos de identidad, la mala calidad del material didáctico y normas culturales que dificultaban el acceso de las niñas a la escolarización. La pobreza obligaba a muchos niños y jóvenes en edad de recibir enseñanza secundaria a buscar trabajo. Para los que terminaban sus estudios secundarios, el acceso a la educación superior era un reto aún mayor.

25. Según las estimaciones, en todo el mundo, el 48 % de los niños refugiados no estaba escolarizado. Había aumentado el número de operaciones del ACNUR que presentan informes sobre la educación: más de 40 de ellas proporcionaban datos y más de 20 facilitaban información sobre las tasas de aprobados en los exámenes nacionales. El ACNUR recopiló información sobre las políticas y la legislación relacionadas con el acceso a la educación de los refugiados en más de 90 países, información que utilizó en sus actividades de sensibilización acerca del tema. También lanzó el Reto de la Educación Conectada para los Refugiados en la Reunión de Funcionarios de Alto Nivel y promovió la iniciativa en la Cumbre RewirED de diciembre de 2021, con el objetivo de obtener más promesas de

⁸ [A/HRC/48/52](#).

contribuciones y fomentar asociaciones para iniciativas digitales que incluyeran verdaderamente a las comunidades desplazadas.

26. Siguió siendo problemático lograr, de conformidad con el pacto mundial sobre los refugiados, la matriculación de los niños y jóvenes refugiados en los sistemas educativos nacionales en los tres meses siguientes a su llegada, principalmente debido a la persistencia de los conflictos y a la inestabilidad de los contextos de emergencias humanitarias. En el Sudán se prestó apoyo *in situ* y a distancia para fomentar la inclusión en el sistema educativo nacional de los refugiados procedentes de Etiopía. En países con situaciones complejas de desplazamiento prolongado, como el Iraq, la adopción de la política para la integración educativa de los refugiados ha contribuido a impulsar la participación de los refugiados en la educación formal y a facilitar otras oportunidades de aprendizaje.

27. Se reforzaron las asociaciones estratégicas con organizaciones no gubernamentales, Estados y donantes a través del Grupo de Trabajo de Educación Acelerada de la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia, con el fin de promover el acceso equitativo a la educación formal y no formal de los alumnos mayores y los jóvenes. Junto con la iniciativa Educa a un Niño, el ACNUR trabajó para reducir al mínimo las interrupciones de la escolarización, apoyar el regreso a la escuela y promover la escolarización de los niños desplazados en 14 países. Se prestó apoyo específico a las niñas y niños refugiados con discapacidad que corrían un mayor riesgo de abandonar la escuela debido a las presiones económicas y a otros factores surgidos durante la pandemia.

28. Con el apoyo del ACNUR, el Fondo de la Iniciativa Académica Alemana para Refugiados Albert Einstein, conocido como DAFI, otorgó becas a 8.300 jóvenes refugiados para que accedieran a la educación superior, en 55 países en 2021, incluidos Kazajstán y Serbia, que acababan de sumarse al proyecto. Ahora bien, esas becas cubrían apenas una parte de las necesidades reales. El programa fue la piedra angular de la hoja de ruta del ACNUR destinada a lograr una tasa de matriculación del 15 % entre los jóvenes refugiados para 2030. La campaña “Apuntar más alto” del ACNUR, cuyo objetivo es permitir que otros 1.800 refugiados de todo el mundo accedan a la educación superior para 2023, recaudó más de 7 millones de dólares para becas de ese tipo.

E. Oportunidades de subsistencia e inclusión económica

29. La encuesta mundial del ACNUR sobre medios de vida e inclusión económica⁹ reveló que, en 2021, el 62 % de los refugiados vivía en países en que tenían acceso restringido al empleo formal, el 59 % en países que restringían la posibilidad de que los refugiados inscribieran una empresa en los registros y la gestionaran, y el 60 % en países donde se limitaba el derecho de los refugiados de acceder a la tierra para realizar actividades agrícolas. El 56 % de los refugiados vivía en países donde el documento de identificación de refugiado no era legalmente reconocido como válido para abrir una cuenta bancaria.

30. En 2021, el ACNUR destinó 140,6 millones de dólares a actividades de subsistencia e inclusión económica, de los cuales 13,6 millones de dólares se destinaron a la mitigación de las repercusiones de la pandemia de COVID-19 en 30 países, habiéndose asignado las mayores sumas a Burkina Faso, el Camerún y el Chad. Las intervenciones específicas de la organización consistieron en prestación de apoyo a la reducción de la pobreza, con arreglo al enfoque gradual, un conjunto secuencial de medidas de asistencia social y económica destinadas a fomentar la autosuficiencia económica. Más de 11.000 desplazados forzados, presentes en más de 75 países, se matricularon en cursos de la plataforma Coursera for Refugees, lo que representó un aumento del 27 % respecto a 2020. Gracias a esa iniciativa, los desplazados pudieron acceder a cursos certificados gratuitos impartidos por universidades e instituciones educativas de todo el mundo.

31. A pesar de las disrupciones en las cadenas globales de valor, se extendió a 23 países la disponibilidad de los productos hechos por refugiados con apoyo del ACNUR, que llevan

⁹ La encuesta se llevó a cabo para comprender mejor el entorno mundial y los enfoques operativos destinados a fomentar la inclusión económica y las oportunidades de subsistencia. Se encuestaron a 123 operaciones del ACNUR, que acogían al 98% de la población mundial de refugiados.

la marca MADE51. La iniciativa permitió que 3.100 artesanos, ya sea refugiados o nacionales de los países de acogida, percibieran ingresos, y 30 empresas sociales asociadas a la iniciativa mantuvieron su compromiso de colaborar con grupos de artesanos refugiados. Se colaboró con empresas del sector privado y, en ese marco, artesanos refugiados presentes en siete países trabajaron para atender pedidos de gran volumen realizados por marcas mundiales. La Coalición para el Alivio de la Pobreza, formada por el ACNUR, la Alianza para la Inclusión Económica del Banco Mundial y 13 organizaciones no gubernamentales, prestó apoyo para la autosuficiencia a 60.000 hogares de refugiados y de la comunidad de acogida.

32. El ACNUR encargó la elaboración de hojas de ruta para la inclusión financiera en Burkina Faso, la República Democrática del Congo y Zambia, a lo que siguió un taller con reguladores y proveedores de servicios financieros destinado a promover el acceso a servicios financieros formales de los refugiados y otros desplazados forzosos presentes en la República Democrática del Congo y Zambia. Junto con la Organización Internacional del Trabajo, el ACNUR realizó evaluaciones de los sistemas de mercado inclusivos en Egipto y Nepal, así como en Aruba y Curasao, y aplicó las recomendaciones de una evaluación anterior realizada en Ecuador. El objetivo de las evaluaciones es integrar mejor a los desplazados forzosos en la economía del país que los acoge.

33. Para promover la autosuficiencia de los desplazados internos, el ACNUR prestó apoyo a actividades de creación de aptitudes, la concesión de subvenciones iniciales a empresas nuevas y la reconstrucción de infraestructuras en Colombia, Filipinas y Sudán del Sur.

F. Asistencia en efectivo

34. La política de intervenciones en efectivo del ACNUR para el período 2022-2026 se centró en aumentar el uso de efectivo en las situaciones de emergencia, mejorar la protección, fomentar la resiliencia, promover la inclusión y lograr el acceso a los servicios locales de manera sostenible. El ACNUR invirtió en la coordinación eficiente de las intervenciones en efectivo en las distintas operaciones y entregó casi 670 millones de dólares a 9,3 millones de personas en más de 100 países, entre los cuales el Afganistán, la República Democrática del Congo, la República Islámica del Irán y el Yemen.

35. Unos 6 millones de personas recibieron pagos digitales, en 48 países. El 25 % de ellas eran titulares de cuentas bancarias o tenían cuentas de dinero móvil, lo cual favorecía su inclusión financiera. Entre 2020 y 2021, otras 26 operaciones en los países comenzaron a utilizar CashAssist, la herramienta de gestión de la asistencia en efectivo del ACNUR, lo que posibilitó la rendición de cuentas de extremo a extremo con respecto a las poblaciones afectadas y garantizó una respuesta eficiente.

36. Gracias al seguimiento posterior a la distribución realizado en 44 países, el ACNUR observó que la asistencia en efectivo era eficaz para atender a las necesidades de los desplazados y mejorar su bienestar general. Según el 95 % de las personas encuestadas, la asistencia en efectivo había mejorado sus condiciones de vida y contribuido a reducir el estrés. Los datos recogidos en todo el mundo revelaron que los beneficiarios utilizaban la asistencia en efectivo no restringida para satisfacer necesidades básicas, como la compra de alimentos (88 %) y artículos de higiene (40 %) y el pago del alquiler (35 %).

37. Mediante el uso de tecnología financiera segura, combinada con estrictas medidas de protección de los datos, el ACNUR proporcionó asistencia en efectivo de forma segura y rápida a los desplazados por el conflicto armado en Ucrania. En junio de 2022, el ACNUR se preparaba para entregar asistencia en efectivo para fines múltiples a más de un millón de desplazados internos y refugiados de Ucrania.

G. Necesidades específicas

38. El ACNUR continuó ahondando en su compromiso de larga data de integrar las perspectivas de edad, género y diversidad en las políticas, los programas y las actuaciones de promoción de todas sus operaciones. Se fomentaron enfoques participativos, en particular

recabando las opiniones de los refugiados, los desplazados y los apátridas para fundamentar los planes y las intervenciones.

39. La igualdad de género siguió siendo un compromiso fundamental de la organización; la participación de las mujeres en las estructuras de dirección y gestión mejoró en 25 de 48 (el 52 %) situaciones de refugiados y desplazados internos. El aumento fue especialmente notable en 16 de las 32 situaciones de desplazamiento en África, donde las mujeres participaron activamente en los procesos comunitarios de adopción de decisiones, ayudando al ACNUR a atender las necesidades de protección y encontrar soluciones al desplazamiento de mujeres y niñas. Además, la organización siguió recabando la participación de las mujeres en la formulación de las intervenciones económicas y las relacionadas con los medios de subsistencia.

40. Los problemas de protección específicos que afrontaban los niños se vieron agravados por la pandemia. De las 65 operaciones del ACNUR que se ocupaban de la protección de la infancia, el 92 % trabajó para reforzar los sistemas nacionales de protección de la infancia y los procedimientos adaptados a los niños, y el 86 % avanzó en sus esfuerzos por establecer mecanismos de coordinación de la protección de la infancia, así como asociaciones y programas en ese ámbito. La misma proporción, el 86 %, prestó servicios de protección de la infancia, por lo que, en todo el mundo, la realización de evaluaciones del interés superior del niño aumentó un 16 %, tras un descenso del 18 % en 2020. El 64 % de las operaciones participó en actividades para fomentar la resiliencia y las competencias para la vida práctica de los niños, entre otras vías mediante la educación, el deporte o el arte.

41. También se avanzó en el plano regional. En respuesta a la salida de refugiados de Ucrania, el ACNUR y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) crearon, en varios países europeos, centros de apoyo, conocidos como Blue Dots (puntos azules), para los niños y las familias. Asistentes sociales profesionales y cualificados, expertos en salud mental y apoyo psicosocial y proveedores de asistencia jurídica proporcionaron servicios de asesoramiento y protección para hacer frente a los riesgos a los que se exponían, como la violencia de género, la violencia contra los niños, la angustia y la separación de las familias. En Malí, el Níger, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela, se incluyó a los refugiados y solicitantes de asilo en los sistemas nacionales de protección de la infancia.

42. Para garantizar un acceso seguro, adecuado y oportuno a servicios vitales de alta calidad a las personas supervivientes de la violencia de género o en riesgo de sufrirla, el ACNUR incrementó la prestación de servicios móviles y a distancia, en particular el acceso a líneas de atención telefónica disponibles las 24 horas del día, y actualizó las vías de remisión. Se prestó apoyo psicosocial a los supervivientes de la violencia de género y se les dio acceso a atención sanitaria, servicios de seguridad y jurídicos y asistencia en efectivo. Los espacios seguros para mujeres y niñas en la India, el Sudán y todo el continente americano contribuyeron a generar confianza y a empoderar a las mujeres y las niñas. Como resultado, más supervivientes buscaron ayuda y el apoyo prestado contribuyó a reducir la exposición a otros riesgos, como el matrimonio infantil, la trata y la explotación sexual. Aunque la pandemia de COVID-19 obstaculizó esos esfuerzos en muchas regiones, algunas dificultades se superaron gracias al apoyo de redes comunitarias ampliadas y la puesta en marcha de servicios a distancia. En el marco del plan de despliegue del ACNUR, a través de la iniciativa “A salvo desde el principio”, especialistas en violencia de género prestaron apoyo a las respuestas de emergencia en 11 operaciones. Mejoraron el acceso a los servicios de prevención y respuesta para 74.200 personas desplazadas y el acceso a servicios de atención médica relacionados con la violencia de género para 67.500 personas desplazadas. El ACNUR siguió integrando de manera sistemática la mitigación del riesgo de violencia de género en todos los sectores técnicos.

43. El ACNUR invirtió en protección y soluciones para atender a las personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales y *queer* que habían sido desplazadas o habían quedado apátridas. La organización elaboró material de formación y orientación, creó espacios seguros y servicios inclusivos, prestó apoyo a las organizaciones de primera línea y e impartió formación al personal y a los asociados. A raíz de la mesa redonda sobre la protección contra la violencia y la discriminación por motivos de orientación sexual o identidad de género, celebrada en 2021, el ACNUR amplió el grupo de entidades que trabajan en esas esferas.

44. Cerca de 13 millones de personas con discapacidad formaban parte de quienes en 2021 se vieron obligados a desplazarse. El ACNUR avanzó hacia el cumplimiento de los indicadores de la Estrategia de las Naciones Unidas para la Inclusión de la Discapacidad e integró la Lista breve de preguntas sobre la discapacidad del Grupo de Washington en la metodología de identificación y confección de estadísticas del sistema de registro de la organización y en otras encuestas de población. Las operaciones prestaron servicios específicos a unas 480.000 personas con discapacidad en 2021, entre las que se contaban más de 7.600 niños con discapacidad. En el Afganistán, el grupo temático de protección dirigido por el ACNUR prestó apoyo, en sus cuatro zonas de responsabilidad, a unas 144.000 personas con discapacidad.

45. El ACNUR prestó servicios específicos a las personas mayores, por ejemplo acceso a la educación inclusiva, asistencia en efectivo, protección, asesoramiento, rehabilitación y ayudas técnicas para una mayor autonomía.

46. En vista del avance de la pandemia, se siguieron adoptando medidas de confinamiento, lo cual dificultó el acceso a los servicios, causó estragos en los sistemas de apoyo socioeconómico y aumentó la presión en la salud mental y el bienestar psicosocial de los refugiados y apátridas. Muchos países que acogen a refugiados carecen de un buen sistema nacional de atención de la salud mental y apoyo psicosocial, por lo que las posibilidades de derivación son limitadas. El ACNUR integró la salud mental en su apoyo a los programas de salud pública y capacitó a trabajadores sanitarios para que pudieran reconocer y gestionar los problemas de salud mental. En 2021, más de 1.680 miembros del personal de atención primaria de la salud en entornos de refugiados, en 19 países, recibieron formación para utilizar la Guía de intervención para los trastornos mentales, neurológicos y por consumo de sustancias en el nivel de atención de salud no especializada, publicada por el Programa de acción para superar las brechas en salud mental de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el ACNUR. Para garantizar una atención adecuada a las personas con problemas de salud mental complejos y graves, el ACNUR se propuso tener al menos a un especialista en salud mental por cada 25.000 refugiados. En 2021, había un profesional de la salud mental, por lo general un profesional en enfermería psiquiátrica o en psicología clínica, a disposición de los habitantes de 49 de los 59 campamentos de más de 25.000 habitantes encuestados.

H. Acción climática

47. A lo largo del año, poblaciones de todas las regiones del mundo sufrieron los efectos adversos del cambio climático, que a su vez las hicieron más vulnerables y provocaron desplazamientos. Más del 80 % de los refugiados y desplazados internos procedían de los países del mundo más vulnerables al cambio climático; más del 40 % de los refugiados y el 70 % de los desplazados internos por conflictos siguieron viviendo en países sumamente vulnerables al cambio climático.

48. El ACNUR ha inscrito su respuesta a la emergencia climática en el Marco Estratégico para la Acción Climática, fijándose objetivos en materia de operaciones, legislación y políticas, así como con su propia huella ambiental. La organización puso en marcha su primera Estrategia operativa para la resiliencia climática y la sostenibilidad medioambiental, para el período 2022-2025, y procuró reforzar las consideraciones medioambientales en todas sus respuestas operativas, desde la preparación, pasando por la gestión de la cadena de suministro, hasta la protección y las soluciones a los desplazamientos y la apatridia.

49. En el contexto de varias catástrofes y del cambio climático, se ayudó a varios gobiernos a elaborar los marcos jurídicos y de políticas pertinentes, por ejemplo en Mozambique. Reforzando su capacidad de previsión de riesgos multicausales, el ACNUR se asoció con instituciones académicas de primer orden para llevar a cabo un proyecto interinstitucional de análisis predictivo en apoyo de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. El proyecto permitió mejorar la coordinación y la preparación para hacer frente a los riesgos de inseguridad alimentaria, conflicto y desplazamiento.

50. Con el fin de reducir la huella mundial de carbono del ACNUR en un 45 % antes de 2030, se establecieron varios proyectos destinados a acelerar la transición de los combustibles fósiles a las energías renovables. Para reducir su huella operacional, el ACNUR se aseguró de que sus intervenciones de construcción de refugios se sustentaran en una estrategia medioambiental. El ACNUR y su socio local Jeel Albena atendieron las necesidades de alojamiento de más del 25 % de la población de desplazados internos en el Yemen, situada en Hudayda y Hayya, con arreglo a un enfoque ecológico. Se incorporaron materiales locales, como esteras de caña, en refugios rediseñados que luego se convirtieron en viviendas a más largo plazo. Se trata de una solución que crea oportunidades de subsistencia a nivel local y supone una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, pues depende menos de las redes internacionales de suministro.

Capítulo IV

Apatridia

51. En 2021 para conmemorar el 60º aniversario de la aprobación de la Convención para Reducir los Casos de Apatridia de 1961 se organizaron dos actos para dar a conocer este instrumento. El ACNUR celebró también la adhesión de Islandia y el Togo a la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas y a la Convención para Reducir los Casos de Apatridia. En marzo de 2022 Filipinas suscribió la Convención para Reducir los Casos de Apatridia. De las 279 promesas de contribución formuladas por los Estados en el segmento de alto nivel sobre la apatridia, convocado por el ACNUR en el marco del 70º período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado, en el Foro Mundial sobre los Refugiados y en la reunión de funcionarios de alto nivel, 81 se habían cumplido total o parcialmente a finales de 2021. Con el fin de elevar el grado de cumplimiento y el número de promesas de contribución, el ACNUR organizó una serie de actividades de evaluación, una de nivel mundial y varias de nivel regional.

52. Para subsanar deficiencias, prevenir mejor la apatridia y ofrecer soluciones a la situación de los apátridas, 13 países reformaron sus leyes, políticas y prácticas en materia de nacionalidad. Chile introdujo una salvaguardia en su legislación para conceder su nacionalidad a todos los niños nacidos en su territorio que, de otro modo, serían apátridas. México amplió el derecho de los padres a conferir su nacionalidad a los hijos nacidos en el extranjero. En Europa, el ACNUR siguió promoviendo soluciones para hacer frente a la situación de los apátridas reconocidos como tales y reducir la apatridia, y Armenia, Eslovaquia, Macedonia del Norte y Ucrania reformaron su legislación sobre nacionalidad para facilitar la naturalización de los apátridas, abriendo de ese modo vías para reducir la apatridia.

53. El refuerzo de las políticas y prácticas de inscripción de los nacimientos en el registro civil contribuyó a prevenir la apatridia. En Kirguistán se instauraron procedimientos para garantizar que todos los niños fueran inscritos al nacer, independientemente de la situación documental de los padres. En la Argentina se mejoraron los procedimientos para la inscripción tardía de los nacimientos en el registro civil. A raíz de la labor de promoción realizada conjuntamente por el ACNUR y su asociado para asuntos jurídicos, se otorgó a los tribunales de Bosnia y Herzegovina la facultad discrecional de determinar legalmente el lugar y la fecha de nacimiento de una persona, para posibilitar su inscripción en el registro civil. El ACNUR y el UNICEF publicaron una nota informativa sobre la discriminación por razón de sexo en la inscripción de nacimientos, para apoyar los actividades de promoción de los Estados y las medidas adoptadas por estos¹⁰.

54. Para reforzar la identificación y la protección de los apátridas, Albania, Chile, Colombia y Turkmenistán aprobaron leyes que establecen procedimientos para la determinación de la apatridia. Georgia rebajó las tasas de solicitud de esos procedimientos y el Brasil puso en marcha un nuevo sistema de solicitud para permitir una tramitación más rápida, mejorar la protección y facilitar la naturalización. En Côte d'Ivoire, que alberga a una de las mayores poblaciones conocidas de apátridas del mundo, se desplegaron importantes esfuerzos y recursos para evaluar los casos individuales, proteger a los apátridas y reducir la apatridia. Se dictó una resolución judicial en la que se declaraba que los nacidos de padres desconocidos y hallados siendo niños en el territorio del Estado pueden obtener la nacionalidad de Côte d'Ivoire, incluso si han alcanzado la edad adulta. Georgia, Namibia y Somalia adoptaron planes de acción nacionales para poner fin a la apatridia, y la Liga de Estados Árabes siguió trabajando en un plan de acción sobre pertenencia e identidad jurídica¹¹.

¹⁰ ACNUR, "La discriminación de género en la inscripción de los nacimientos", nota de antecedentes, 6 de julio de 2021, disponible en <https://www.refworld.org/cgi-bin/txis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=6135c5304>.

¹¹ Liga de Estados Árabes, "Final recommendations towards an action plan on belonging and legal identity", 25 de mayo de 2021, disponible en <https://www.unhcr.org/eg/wp-content/uploads/sites/36/2021/06/Final-Recommendations-Towards-PoA-on-Belonging-25052021.pdf>.

Capítulo V

Soluciones duraderas

A. Repatriación y retorno voluntarios

55. En comparación con las necesidades totales en materia de soluciones duraderas, el índice de retornos siguió siendo bajo, pues el conflicto y la inseguridad persistían en muchos países de origen. Varios factores siguieron perjudicando la sostenibilidad de los retornos, como una disponibilidad o un acceso limitados a los servicios, infraestructuras dañadas o destruidas, dificultades para recuperar las viviendas, las tierras y las propiedades, la fragilidad o el fracaso de los procesos de paz y la incapacidad para atacar las causas profundas del desplazamiento.

56. A finales de 2021, unos 429.000 refugiados habían regresado a sus países de origen, principalmente en África Oriental, el Cuerno de África y las regiones de los Grandes Lagos. Casi dos tercios de ellos (270.200) regresaron a Sudán del Sur, aunque la grave situación humanitaria imperante en el país provocó nuevos desplazamientos forzados. Los refugiados sursudaneses regresaron sobre todo de Uganda (180.400), el Sudán (44.200) y Etiopía (28.200). El número de retornos a Sudán del Sur era difícil de verificar, dado que los retornos solían ser autoorganizados y a menudo el acceso a las zonas de retorno estaba restringido.

57. Se registraron más de 65.000 retornos a Burundi hasta finales de 2021, así como unos 12.000 entre enero y junio de 2022. El ACNUR también facilitó el regreso a Rwanda de más de 1.700 refugiados. Más de 300 personas recibieron ayuda para regresar a Somalia y otras 2.300 que volvieron por su cuenta recibieron apoyo a su llegada, entre otras vías mediante una estrategia de creación de empleo.

58. En África Occidental y Central, el ACNUR facilitó la repatriación de más de 33.000 refugiados en 2021, incluidos 22.000 a Côte d'Ivoire y 5.600 a la República Centroafricana. Entre 2011, cuando comenzó la repatriación voluntaria, y junio de 2022, regresaron a Côte d'Ivoire más de 311.000 refugiados, cifra que representa el 96 % del número de personas que habían huido. Se adoptó una hoja de ruta regional actualizada que promueve la repatriación voluntaria y la reintegración en Côte d'Ivoire, y también la integración socioeconómica y la residencia permanente para los nacionales de Côte d'Ivoire que se quedaron en los países de acogida. La aplicación de la cláusula de cese por Liberia con respecto a los refugiados de Côte d'Ivoire entró en vigor el 30 de junio de 2022, marcando el fin de una era de desplazamiento para cientos de miles de refugiados de ese país.

59. En virtud de un acuerdo tripartito con el Camerún y Nigeria, casi 4.000 refugiados regresaron a Nigeria. El ACNUR puso en marcha proyectos en las zonas de retorno para promover los derechos a la vivienda, a la tierra y a la propiedad y facilitar las oportunidades de subsistencia, con el apoyo de entidades de ayuda para el desarrollo.

60. En Oriente Medio, unos 36.500 refugiados regresaron a la República Árabe Siria. Aunque el ACNUR no consideraba que la situación fuera propicia para promover retornos organizados a gran escala, colaboró con el Gobierno y sus asociados para eliminar los obstáculos al retorno voluntario.

B. Integración y otras soluciones locales

61. Se calcula que, en 2021, unos 56.700 refugiados, procedentes de 160 países, se naturalizaron en 23 países de acogida, lo que representa un aumento de dos tercios en comparación con el año anterior, y supone un retorno a los niveles anteriores a la pandemia. A nivel mundial, los Países Bajos (45.700), el Canadá (6.300) y Francia (3.700) fueron los que más refugiados naturalizaron en 2021. Esas cifras incluyen a 1.700 personas que ya no son apátridas.

62. Con el apoyo del ACNUR, varios gobiernos promovieron la integración y otras soluciones locales para la situación de los refugiados, aprovechando el impulso generado por el pacto mundial sobre los refugiados y los compromisos asumidos en el Foro Mundial sobre

los Refugiados. En muchos casos, el ACNUR prestó asistencia para la expedición de documentos nacionales de identidad, lo que facilitó el acceso a los servicios públicos, y aplicó estrategias destinadas a fomentar el abandono de los campamentos que favorecen la cohesión social.

63. En Liberia, el Gobierno puso en marcha una estrategia de integración local para los refugiados de Côte d'Ivoire. Se crearon condiciones propicias a la igualdad en el acceso a los servicios, a los documentos nacionales de identidad y a los permisos de trabajo y residencia, facilitando de ese modo la integración socioeconómica de los refugiados. Gracias a las actividades de promoción y la asistencia prestada por el ACNUR tanto a los gobiernos como a los refugiados, se expidieron permisos de residencia para los refugiados presentes en Albania y Macedonia del Norte. En Guinea-Bissau, el ACNUR ayudó al Gobierno a completar la naturalización de unos 6.200 refugiados.

64. En 2021 el ACNUR y el International Council of Voluntary Agencies publicaron un documento de promoción¹², con el fin de estudiar las posibilidades locales. El ACNUR prestó apoyo a la formulación de estrategias integrales dirigidas por los gobiernos, como la iniciativa de soluciones para Sudán del Sur y el Sudán¹³, que tienen en cuenta las estrategias locales de integración y de otra índole. En Albania, el ACNUR contribuyó a una estrategia global y un plan de acción plurianual para la inclusión e integración de los refugiados. En Kenya, la hoja de ruta conjunta elaborada por el ACNUR a petición del Gobierno contenía un marco para el análisis de las oportunidades locales disponibles para los refugiados.

C. Reasentamiento y vías complementarias

65. Aunque en 2021 el número de refugiados reasentados aumentó un 67 % con respecto al año anterior, alcanzando los 57.500, según estadísticas de los gobiernos, siguió siendo considerablemente inferior a los niveles anteriores a la pandemia. En 2021 se reasentó a apenas el 4 % de las 1,4 millones de personas que, según las estimaciones del ACNUR, necesitaban ser reasentadas. Durante el período que abarca el informe, el 86 % de los refugiados cuyos solicitudes de reasentamiento fueron presentadas por el ACNUR a los Estados eran supervivientes de torturas y violencia, personas con necesidades de protección jurídica y física y/o mujeres y niñas especialmente vulnerables. El 50 % de las solicitudes correspondían a mujeres y niñas y el 52 % del conjunto de solicitudes, a niños.

66. El 19 % de las solicitudes revestían carácter de urgencia o emergencia porque correspondían a necesidades específicas de protección. La mayoría de los refugiados procedían de la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán y la República Árabe Siria. El mayor número de salidas de reasentamiento facilitadas por el ACNUR se registró en Egipto, Jordania, el Líbano, Rwanda y Türkiye. Además, en 2021 más de 700 personas fueron evacuadas de Libia a través de los mecanismos de tránsito de emergencia hacia Italia, el Níger y Rwanda.

67. Aunque persistían los obstáculos a las oportunidades de trabajo y educación en terceros países, los programas de vías complementarias siguieron expandiéndose a nivel mundial. Nuevos países, como Bélgica, los Estados Unidos, Francia, Irlanda, México y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, pusieron en marcha proyectos sobre movilidad laboral y vías de educación especialmente destinados a los refugiados.

68. En el marco de la Iniciativa sobre Reasentamiento y Vías Complementarias Sostenibles, el ACNUR y la OIM llevaron a cabo actividades de fomento de la capacidad y apoyaron iniciativas destinadas a fomentar un entorno acogedor mediante la movilización de

¹² ACNUR e International Council of Voluntary Agencies, “Local solutions for refugees: key considerations”, disponible en [https://globalcompactrefugees.org/sites/default/files/2022-01/Local solutions for refugees - key considerations.pdf](https://globalcompactrefugees.org/sites/default/files/2022-01/Local%20solutions%20for%20refugees%20-%20key%20considerations.pdf).

¹³ Gobiernos de Sudán del Sur y el Sudán, Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y ACNUR, “Comunicado conjunto sobre la Iniciativa de Soluciones para 7 millones de personas desplazadas por la fuerza”, 5 de octubre de 2021, disponible en https://www.acnur.org/noticias/press/2021/10/615c962a4/comunicado-conjunto-de-acnur-igad-y-los-gobiernos-de-sudan-y-sudan-del.html#_ga=2.123424526.464198691.1662995668-537339795.1662995668.

las comunidades para la recepción e integración de los refugiados. Junto con el Migration Policy Institute, el ACNUR hizo aportaciones a una cartografía mundial del reasentamiento de refugiados y las vías complementarias, incluidas las esferas en que esos programas podían ampliarse¹⁴. Se publicó el manual del ACNUR sobre la integración de los refugiados reasentados (UNHCR Integration Handbook for Resettled Refugees), texto de referencia clave que contiene listas de control, consejos y buenas prácticas.

¹⁴ Susan Fratzke y otros, “Refugee resettlement and complementary pathways: opportunities for growth”, Migration Policy Institute, disponible en <https://www.migrationpolicy.org/research/refugee-resettlement-complementary-pathways>.

Capítulo VI Asociaciones

A. Asociados para el desarrollo e instituciones financieras

69. En consonancia con las direcciones estratégicas del Alto Comisionado, el pacto mundial sobre los refugiados y la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, el ACNUR se esforzó por diversificar sus asociaciones y estrechar la colaboración en todo el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. La Oficina dirigió, parcial o íntegramente, una serie de iniciativas que proporcionaron apoyo orientado a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluidas varias coaliciones temáticas que contribuyeron a la recopilación de datos y análisis y programas de fomento de la capacidad para agentes locales y gubernamentales. El ACNUR prestó apoyo al sistema de coordinadores y coordinadoras residentes con 2,5 millones de dólares de financiación, con arreglo al acuerdo de participación en la financiación de los gastos de las Naciones Unidas.

70. Junto con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría y la Oficina de Coordinación del Desarrollo, el ACNUR publicó un informe en el que se exponían los progresos realizados por las 15 entidades de las Naciones Unidas que en el marco del pacto mundial sobre los refugiados habían formulado promesas de contribución para incluir a los refugiados en los planes de desarrollo y los sistemas nacionales. Las entidades participantes acordaron 10 acciones para acelerar el cumplimiento de los compromisos comunes antes del próximo Foro Mundial sobre los Refugiados, que se celebrará en 2023. Los planes regionales de respuesta para los refugiados siguieron estableciendo vínculos entre la acción humanitaria, las actividades de fomento de la resiliencia y los enfoques de desarrollo.

71. En el cuarto trimestre de 2021, el ACNUR se adhirió a la recomendación del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos sobre el nexo entre la ayuda humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, cuyo objetivo era reforzar la coherencia entre esas esferas. A través de la participación en el grupo de resultados del Comité Permanente entre Organismos sobre la colaboración en materia de ayuda humanitaria, asistencia para el desarrollo y consolidación de la paz, el ACNUR y la OMS facilitaron la publicación de directrices sobre resultados colectivos, documento evolutivo destinado a garantizar una comprensión común de los análisis, la financiación y las estrategias financieras, y la coordinación eficaz de las iniciativas. El ACNUR también ayudó a recopilar las buenas prácticas en esas esferas y contribuyó a la creación de la Nexus Academy del Comité Permanente entre Organismos para apoyar a los trabajadores y facilitar la colaboración en todo el sistema de las Naciones Unidas. Además, el ACNUR colaboró con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en asuntos relacionados con el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz, el estado de derecho y las iniciativas locales en materia de gobernanza y consolidación de la paz.

72. El ACNUR siguió colaborando con las instituciones financieras internacionales mediante una estrecha cooperación en lo relativo a la formulación y aplicación de políticas y programas, los datos, el análisis, la gestión del conocimiento y el desarrollo de los recursos humanos. El ACNUR reforzó su asociación estratégica con el Fondo Monetario Internacional, entre otras cosas mediante consultas sobre la estrategia del Fondo en relación con los Estados frágiles y afectados por conflictos y el diálogo de políticas en la República Democrática del Congo, Jordania y el Líbano.

73. El ACNUR colaboró con el Banco Mundial mediante la realización de evaluaciones sistemáticas de los marcos de protección de los refugiados y los marcos de políticas para apoyar el diálogo de políticas y el diseño y la ejecución de proyectos. Esa colaboración aportó financiación adicional para el desarrollo a 21 países que acogen a refugiados. Entre mediados de 2017 y mediados de 2022, se asignaron unos 3.200 millones de dólares a 60 proyectos en 16 países de bajos ingresos a través de la ventanilla para las comunidades de acogida y los refugiados de la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial. Desde 2016, la colaboración con el Banco Mundial a través del Mecanismo Mundial de Financiación en

Condiciones Favorables se ha traducido en la concesión de subvenciones de hasta 800 millones de dólares para apoyar a 25 proyectos, cuyo valor total ascendió a 6.300 millones de dólares y se llevaron a cabo en cinco países de ingresos medios que acogen a refugiados.

74. Se reforzaron las relaciones con los bancos multilaterales de desarrollo de nivel regional, como el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Africano de Desarrollo. Se firmó un memorando de entendimiento con el Banco Interamericano de Desarrollo para hacer frente a los retos y las oportunidades de desarrollo generados por el aumento del desplazamiento forzado en toda América Latina y el Caribe. A raíz de ello el Banco aprobó un crédito de 300 millones de dólares destinado a apoyar varias reformas de política para la inclusión socioeconómica de los venezolanos.

B. Colaboración interinstitucional y asociaciones con las Naciones Unidas

75. El ACNUR contribuyó a la conceptualización y puesta en marcha del programa del Secretario General titulado “Nuestra Agenda Común”, en particular en lo relativo a las líneas de trabajo sobre la apatridia y las políticas de las Naciones Unidas en materia de edad, género y diversidad. También trabajó con otras entidades de las Naciones Unidas para promover la complementariedad y aprovechar los conocimientos especializados en los distintos ámbitos. La colaboración con el UNICEF en virtud del Marco de Acción Conjunta benefició a unos 10 millones de refugiados y miembros de las comunidades de acogida con servicios de educación, protección de la infancia y agua, saneamiento e higiene. Su principal objetivo era fomentar la inclusión de los refugiados en los sistemas nacionales y lograr una coordinación más previsible desde el comienzo de las emergencias. El Centro Conjunto para la Excelencia de los Programas y la Selección de los Beneficiarios, del ACNUR y el Programa Mundial de Alimentos, ayudó a dar prioridad a la asistencia a los refugiados para atender sus necesidades de alimentación y otras necesidades básicas. El ACNUR y la OIM celebraron un acuerdo marco de colaboración para reforzar su actuación conjunta en respuesta a los movimientos mixtos, en la búsqueda de soluciones duraderas a las situaciones de desplazados internos y en el intercambio de datos para lograr los mejores resultados posibles.

76. El ACNUR colaboró con la Unión Internacional de Telecomunicaciones para mejorar la conectividad de los desplazados y las comunidades de acogida, y atendió a grupos con necesidades especiales, como las personas con discapacidad. Se elaboró un plan de acción regional conjunto con la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), que prevé actividades específicas destinadas a promover la igualdad de género en Bangladesh, Malasia y el Pakistán.

77. El ACNUR, la OMS y la Alianza Gavi promovieron la equidad vacunal, entregaron vacunas a las poblaciones desplazadas y las comunidades de acogida y prestaron apoyo a los sistemas sanitarios locales. El ACNUR también facilitó el acceso a las vacunas de su personal y sus asociados sobre el terreno, lo que les permitió permanecer sobre el terreno y cumplir su mandato, y reforzó las instalaciones médicas y la prestación de apoyo psicosocial.

78. En el marco del Comité Permanente entre Organismos, el ACNUR dirigió la labor de rendición de cuentas e inclusión y coordinó la prestación de orientación sobre localización con los consorcios de organizaciones no gubernamentales en Somalia. Entre los logros alcanzados cabe mencionar el aumento del número de organizaciones no gubernamentales locales y nacionales participantes y la creación de un repositorio relativo a la localización¹⁵ y una plataforma con orientaciones y mejores prácticas sobre rendición de cuentas e inclusión.

¹⁵ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, Comité Permanente entre Organismos, “Result group 1: sub-group on localization online repository” (<https://reliefweb.int/topics/iasc-result-group-1sub-group-localization-online-repository>).

C. Organizaciones no gubernamentales

79. Sobre la base de las consultas regionales realizadas en 2021, las consultas con las organizaciones no gubernamentales celebradas a nivel mundial en junio de 2022 se centraron en la localización, la implicación comunitaria y la acción climática. Junto con el International Council of Voluntary Agencies se organizaron consultas periódicas con organizaciones no gubernamentales sobre temas como la vacunación contra la COVID-19, la protección, la actuación y coordinación en relación con asuntos jurídicos. Durante los primeros meses de la respuesta al conflicto armado en Ucrania, se organizaron sesiones informativas temáticas semanales para proporcionar información a las organizaciones no gubernamentales.

80. En 2021, el ACNUR desembolsó unos 1.200 millones de dólares a 911 organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales. Más del 60 % de los asociados en la ejecución del ACNUR eran agentes nacionales y locales, incluidos gobiernos locales, y, por tercer año consecutivo, la organización cumplió el compromiso asumido en el marco del Gran Pacto, consistente en transferir el 25 % de gastos programáticos a sus asociados locales y nacionales¹⁶. El ACNUR aplicó a título experimental un nuevo acuerdo que preveía la concesión de subvenciones a organizaciones dirigidas por desplazados forzosos en ocho operaciones, velando por que las comunidades de desplazados y las de acogida se convirtieran en asociados activos, en pie de igualdad. El ACNUR premió a siete organizaciones lideradas por refugiados en 2021 y a siete organizaciones lideradas por mujeres en 2022 por sus soluciones innovadoras en respuesta al desplazamiento. En una encuesta independiente sobre las percepciones de más de 700 miembros del personal de los asociados y 84 operaciones del ACNUR, el 92 % de los encuestados de las organizaciones no gubernamentales y el 90 % de los encuestados del ACNUR calificaron la relación entre el ACNUR y sus asociados como buena o excelente.

D. Sector privado

81. Junto con sus asociados nacionales, en 2021 el ACNUR movilizó 625,3 millones de dólares (377,2 millones de dólares de donantes particulares y 248,1 millones de dólares de empresas, fundaciones y organizaciones filantrópicas), incluidos fondos no asignados a fines específicos por valor de más de 281 millones de dólares. Eso apunta a un crecimiento interanual del 16 %. Los fondos movilizados superaron con creces la meta para 2021, fijada en 510 millones de dólares, y representaron el 13 % de la financiación total. Las generosas y oportunas contribuciones de emergencia de donantes privados, incluidos más de 90 millones de dólares de particulares y unos 177 millones de dólares de asociados del sector privado, apoyaron la respuesta del ACNUR a las crisis nuevas y las crisis persistentes en todo el mundo.

E. Parlamentos, autoridades locales y redes de ciudades

82. En agosto de 2021 el ACNUR y la Unión Interparlamentaria firmaron un memorando de entendimiento cuyo objetivo era reforzar la colaboración con los parlamentos en relación con actividades de fomento de la capacidad, iniciativas de apoyo, respuestas integrales y la difusión de información y buenas prácticas en relación con la situación de los refugiados y los apátridas.

83. Estando más del 60 % de los refugiados del planeta y más de la mitad de los desplazados internos alojados en ciudades, las autoridades locales son agentes de primera línea en la labor de protección y asistencia a las poblaciones desplazadas. El ACNUR publicó una guía sobre la participación de los municipios en esa labor, elaborada conjuntamente con el Migration Policy Group. En mayo de 2022, un total de 36 ciudades se comprometieron a apoyar a los refugiados y a los migrantes en respuesta al llamamiento a la acción dirigido a

¹⁶ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Comité Permanente entre Organismos, “UNHCR engagement in the grand bargain: progress made over the past 5 years”, 22 de marzo de 2022, disponible en <https://interagencystandingcommittee.org/grand-bargain-official-website/unhcr-engagement-grand-bargain-progress-made-over-past-5-years>.

las autoridades locales por el Mecanismo de Alcaldes del Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo, en colaboración con el ACNUR, en el primer Foro de Examen de la Migración Internacional. El Foro permitió que las ciudades dieran a conocer su compromiso político, su actuación y su experiencia en relación con la aplicación del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular y del pacto mundial sobre los refugiados.

F. Sociedad civil

84. A través de su colaboración con Religions for Peace, ACNUR reforzó su compromiso con el Consejo Multirreligioso de Líderes, formado en 2021 con el fin de apoyar los esfuerzos colectivos de los líderes religiosos de todas las regiones y confesiones para ayudar a atacar las causas fundamentales del desplazamiento forzoso con actividades de promoción a nivel mundial e iniciativas para fomentar la reconciliación, la consolidación de la paz y la cohesión social. Los miembros del Consejo se comprometieron personalmente, tras la tercera mesa redonda de alto nivel celebrada el 9 de mayo de 2022, a promover la paz y ofrecer apoyo a los desplazados forzados, por ejemplo participando en actividades de promoción y fomentando un mayor acceso a la educación, la vivienda y los servicios de salud mental. También se comprometieron a luchar contra la apatridia y eliminarla apoyando la campaña para poner fin a la apatridia Yo Pertenezco (#IBelong).

85. Para llegar a nuevos públicos y a diversos segmentos de la sociedad civil, el ACNUR sacó partido del poder del deporte para mostrar la resiliencia de los refugiados y combatir los estereotipos negativos. La asociación con el Comité Olímpico Internacional y la Olympic Refugee Foundation facilitó el acceso de refugiados al deporte aficionado y profesional, y logró una amplia cobertura en la prensa y en los medios sociales. Se firmó un nuevo acuerdo de cooperación con la Unión de Federaciones Europeas de Fútbol para facilitar la difusión de mensajes sobre cuestiones relacionadas con los refugiados a un amplio público durante los campeonatos europeos de fútbol. También se establecieron asociaciones con Cricket Without Boundaries, la Federación Internacional de Ajedrez y el World University Service of Canada. Un pequeño número de atletas refugiados fueron reasentados mediante una nueva vía complementaria centrada en el deporte.

Capítulo VII

Reforma, rendición de cuentas y supervisión

A. Transformación

86. En el marco del Programa de Transformación Institucional se siguió trabajando en seis proyectos interrelacionados que tenían como objetivo mejorar y modernizar los sistemas relacionados con la gestión de programas, la financiación de los asociados, los suministros, los recursos humanos, incluida la plataforma Workday, y la gestión de las relaciones externas, utilizando tecnologías basadas en la nube para optimizar y simplificar los procesos principales. Durante el periodo que abarca el informe, en el marco de un proceso de simplificación, el ACNUR retiró y redujo sus políticas y orientaciones oficiales en un 25 %.

87. El nuevo sistema de gestión basada en resultados, COMPASS, permitió que las operaciones elaboraran estrategias y planes plurianuales. En enero de 2022, 24 operaciones ponían en marcha planes y estrategias plurianuales, con la idea de contribuir a un cambio mundial en 2024 y lograr una mayor alineación con los planes de las Naciones Unidas y los asociados para el desarrollo.

88. El ACNUR también trabajó con vistas a realizar inversiones estratégicas en datos y transformación digital. La Estrategia de Transformación de Datos para el periodo 2020-2025 tiene como objetivo mejorar el acceso a los datos y la utilización de estos en los procesos de adopción de decisiones.

89. La estrategia digital puesta en marcha durante el periodo que abarca el informe se ajusta a la Hoja de Ruta del Secretario General para la Cooperación Digital y tiene como objetivo fomentar la alfabetización y las competencias digitales en toda la organización, así como dar mayor acceso digital a los refugiados, los desplazados internos y los apátridas, de modo que estén en mejores condiciones para obtener protección, una mayor inclusión y soluciones al desplazamiento y la apatridia.

B. Rendición de cuentas y supervisión

90. Las observaciones del personal directivo y las entidades de supervisión independientes llevaron a la organización a iniciar un examen del marco de roles, responsabilidades y facultades, publicado originalmente en octubre de 2019. El examen se basó en el modelo actualizado de las tres líneas en lo que respecta a la supervisión y la gestión de riesgos aplicando un enfoque normalizado para analizar las funciones de los cargos correspondientes en el marco regulatorio del ACNUR.

91. Para responder más eficazmente a los problemas en el lugar de trabajo, el ACNUR puso en marcha un servicio de asistencia, que está coordinado por la Oficina de Ética y constituye un mecanismo de asesoramiento, orientación y seguimiento para el personal. El servicio de asistencia se complementó con un proyecto que sigue en curso, destinado a reforzar la recopilación, el análisis y la utilización de datos sobre casos de problemas en el lugar de trabajo, con el objetivo de posibilitar una gestión de esos casos más basada en los datos.

92. El ACNUR dotó de equipos a las operaciones sobre el terreno para que pudieran detectar, prevenir y responder mejor a las conductas sexuales indebidas. En ese marco se publicó nuevo material didáctico multilingüe destinado tanto al personal del ACNUR como a las organizaciones asociadas y se habilitó una plataforma para facilitar el intercambio entre pares. Paralelamente, se hizo operativa la política de adoptar un enfoque centrado en la víctima para hacer frente a las conductas sexuales indebidas, que se incorporó en todos los procesos y los procedimientos pertinentes.

93. Se siguió reforzando la gestión de riesgos en la organización, mediante la aplicación de una estrategia a cinco años, con el objetivo de alcanzar un nivel avanzado de madurez en materia de riesgos para finales de 2025. En consonancia con ese objetivo, se hizo un inventario de los riesgos y las oportunidades correspondientes a los resultados previstos,

reforzando así el vínculo entre los riesgos y los resultados. Las evaluaciones periódicas de los riesgos se complementaron con análisis de riesgos específicos, cuando procedía, entre otros contextos en el marco del Programa de Transformación Institucional. Había 145 registros de riesgo, de los cuales 7 eran regionales, 113 estaban sobre el terreno y 25 estaban en la sede. El examen de los riesgos realizado en 2022 tuvo un índice de cumplimiento del 100 % e identificó 1.794 riesgos y oportunidades.

94. Al disminuir las restricciones de viaje relacionadas con la pandemia, las entidades de supervisión independientes pudieron reanudar sus visitas a las operaciones. Las visitas fueron coordinadas por la Oficina del Inspector General para garantizar la eficiencia y eficacia del sistema de supervisión independiente. Entre las iniciativas emprendidas cabe mencionar el establecimiento de plataformas de tecnología de la información para el seguimiento consolidado de los planes de trabajo y las recomendaciones en materia de supervisión y el inicio de la correspondiente labor, en colaboración con la Oficina de Servicios de Supervisión Interna de la Secretaría, para modernizar su actuación en calidad de auditor interno del ACNUR.

95. La Oficina del Inspector General siguió desempeñando sus funciones de investigación con eficacia y profesionalidad, apoyando la firme respuesta del ACNUR a los problemas de integridad y a las quejas por conductas indebidas. La Oficina del Inspector General también prestó apoyo a las iniciativas destinadas a aumentar la eficacia de la labor de las entidades independientes de supervisión y las entidades de gestión en cuestiones relacionadas con el lugar de trabajo, incluido el servicio de asistencia sobre problemas en el lugar de trabajo al que se hizo referencia anteriormente.

Capítulo VIII

Contribuciones a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

96. El presupuesto final del ACNUR para 2021 ascendió a 9.248 millones de dólares, cifra en la que se incluyen cuatro presupuestos suplementarios destinados a hacer frente a las necesidades de emergencia relacionadas con la pandemia del COVID-19 y la situación en el Afganistán, Etiopía y la República Bolivariana de Venezuela.

97. En 2021 el ACNUR recaudó 4.680 millones de dólares en contribuciones, incluida la cuota del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, de 43,2 millones de dólares. El total de fondos disponibles alcanzó los 5.153 millones de dólares, lo que supone un déficit de financiación del 44 %. Los gastos ascendieron en total a 4.918 millones de dólares, un 1,7 % más que en 2020¹⁷.

98. En 2021 se observó una inversión, bienvenida, de la tendencia a la disminución de las contribuciones flexibles de los donantes, con un total del 36 % de financiación flexible, incluido un 15 % sin asignar. Ello confirió al ACNUR una flexibilidad esencial para determinar la mejor manera de proteger y prestar asistencia a las personas de interés para la Oficina que más lo necesitan o están expuestas a mayores riesgos. La financiación plurianual disponible para la organización ascendió a 575,1 millones de dólares.

¹⁷ Para mayor información sobre el presupuesto y los gastos correspondientes a 2021, consúltese la página web del ACNUR sobre el tema (<https://reporting.unhcr.org/financial?year=2021>).

Capítulo IX

Conclusiones

99. En un año marcado por los conflictos, la violencia, la persecución y la discriminación, a los que se sumaron la crisis climática y la inseguridad alimentaria, nuevamente, millones de personas se vieron obligadas a huir de sus hogares. El hecho de que se alcanzara el trágico hito de los 100 millones de refugiados y otros desplazados en todo el mundo debe servir de llamada de atención y llevar a actuar con mayor contundencia para promover la paz y atacar todas las causas de los desplazamientos forzados.

100. Estando cerca de la cuarta parte del personal del ACNUR en lugares en que el nivel de peligro se ha calificado de considerable o alto, el personal de la organización y sus asociados deben afrontar una serie de dificultades y riesgos para ayudar a los necesitados. Aunque en varios países se registraron graves incidentes de seguridad, que en algunos casos afectaron también a los trabajadores humanitarios, en su mayoría estos consiguieron permanecer sobre el terreno y prestar servicios esenciales de protección y de otro tipo a los refugiados, los desplazados y los apátridas y a quienes los acogen, en diversas partes del mundo.

101. Para cumplir la tarea, cada vez mayor y compleja, de salvaguardar la vida y las perspectivas de las personas que se ven obligadas a huir, el ACNUR seguirá esforzándose por establecer una amplia red de apoyo con sus asociados en los planos regional y mundial. El cumplimiento constante de las promesas de contribución formuladas en el contexto del Foro Mundial sobre los Refugiados a lo largo del período que abarca el informe ha confirmado la voluntad de la comunidad internacional de participar en el reparto de la carga y la responsabilidad. Reforzado por esa muestra de solidaridad, el ACNUR está decidido a obtener resultados positivos colectivos y sostenibles para los desplazados y los apátridas y para los Estados y las comunidades que los acogen.
